

Santo Dios! Pues que temen? De que se confunden los Serafines? Persuadome a que se confanden, y temen por verse con obligaciones de Serafines. Crió Dios al Serafin para que fuese todo vn incendio de divino amor. Effen Serafin, dice Santo Thomàs: *Seraphim interpretatur, ardentis*. Y aquel bolar no es arder en el amor divino? Es así, dice San Bernardo: *Quid enim Seraphim volant, nisi in eum, cuius ardent amore?* Pues si aman, arden, y buelan, por que temen, y se confunden? Ea, vease como buelan. Tenia cada vno seis alas para bolar amando, emplea las dos solas en el amor: *Et metuunt, & erubescunt: duabus volabant*. Pues por esto teme, y se confunde el Serafin: porque se mira, que teniendo seis alas para bolar amando, emplea las dos solas en el amor: *Et metuunt, & erubescunt*.

D. Th. 1.  
P. 9. 63.  
ser. 7. ad 1.  
Bernserm.  
4. de v.  
ibid.



26. O Almas Christianas! O Almas Religiosas! Que fue recibir el sacrosanto Baprisma: que fue recibir el velo del divino amor? Pues si avn las almas Seraficas se confunden, y temen, por no amar con todas las alas que tienen, quien no ama, ni aun con solas dos alas, quanto mas debe temer? Quanto debemos confundirnos de no aver empleado todas las potencias, todos los sentidos, y quanto somos en el amor? Ea, confundamonos, y temamos, advirtiendo, que si son finezas de Jesu Christo quantas vemos oy, son doctrinas sus finezas y finezas, y doctrinas seràn cargo al que ingrato no las correspondiere, y aprovecharse. Prevengamos desde este punto el descargo, empleandonos en amar con amor sabio, ardiente, humilde, fuerte, perseverando, y bolando hasta vna dichosa muerte en el amor, en la gracia, para continuar amando vna eternidad en la Gloria: *Quam mihi, &c.*

SER-



# S E R M O N

## XCIX.

DEL MANDATO, Y TERCERO DE ESTE DIA:  
en el Sacro Monte de Granada. Año de  
1673.

*Sciens Iesus quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem, &c.* Ex Evang. Lect. Ioan. cap. 13.

### S A L V A C I O N.



Quien ya tendrà fuerzas para resistir à tanta bateria de medios, como Dios ha ofrecido para su eterno bien? Quien ya se hará desentendido à tan repetidas alavadas, como Dios ha dado à las puertas de su corazon? Quien ya no se entrega con rendimiento à vn Dios, que tan cercado le tiene de doctrinas, defenganos, promesas, y amenazas? Aunque el Profeta Jonàs intimó à los Ninivitas, que duraria 40. dias el asedio de la indignacion de Dios: *Adhuc quadraginta dies: sin esperar, prudentes, à que se cumplieran; luego muy al principio se rindieron. Yà en nosotros se han cumplido los 40. dias, que en esta Quaresma nos ha avisado por tantos Predicadores el riesgo eterno que nos amenaza. Fieles: nos hemos rendido? Nos hemos ya entregado? Que se yo, que se yo, quando miro oy à Jesu Christo S. N. aumentar las baterias, dar mas fuertes alavadas, y esforzar mas el cerco para rúndirnos. Quarenta dias llovid el Cielo rigores mas que aguas, quando quiso acabar con los pecados, y pecadores, que quedaron anegados en el diluvio: *Facta est pluvia super terram quadraginta diebus.* Otros quarenta dias ha que como ponderò San*

Agustin) està el Cielo lloviendo, no rigores, si piedades, para que mueran los pecados, y vivan los pecadores, purificados con la penitencia. Catholicos: se han anegado ya en esta Quaresma las culpas con tan grande diluvio de misericordias? Que se yo, que se yo, quando oy miro à Jesu Christo, que trae mas agua para la varnos, y purificarnos.

2. Siete dias, que son los de la semana, dieron bueltas à la Ciudad de Jericò los Sacerdotes en tiempo de Josue, y sin otras maquinas militares, cayeron en el dia septimo sus muros: *Muri illicò corruerunt*. No siete dias solos, no vna semana sola, sino siete ha, que los Sacerdotes cercan la Ciudad de las culpas con las Tubas de la Predicacion Evangelica. Almas: han caido los muros de la viciosa Jericò? Que se yo que os diga, quando oy veo à Jesu Christo Señor nuestro dar bueltas de rodillas por el Cenaculo, rogando con su piedad. A los quarenta dias (dice, con el Philosopho, San Cyrilo Alexandino) recibe con la alma la vida el hijo varon en el viviente de su madre. Esos dias ha que està Nuestra Madre la Iglesia formando varones en sus hijos para la Campaña espiritual. Hijos de nuestra Madre la Iglesia: tenéis ya

Isa 3.

Gims. 7.

Aug. serm.  
69. de sep.  
Chrysol.  
serm. 166.  
titlar.  
Canon. 3.  
in Matthe.

Isa 6.  
Orig. hom.  
ibi.  
Dam. serm.  
57.

Arist. lib.  
7. hist. ani.  
mal.  
Cyril. lib.  
8. & 15.  
de adorati.

Q 2 al

Tom. III.

alma de verdadera virtud, y la vida verdadera de la gracia? Què se yo, quando en muchos ay tantas señales de estar muertos en la culpa. Pero bien se yo, que si oy se dexan obligas del amor de Iesú Christo, les comunicará sin duda la vida verdadera.

3 Denos luz el caso de Eliseo. Murió el hijo de aquella Matrona caritativa de la Ciudad de Suna, que hospedó muchas vezes al Profeta, y partió con diligencia al Carmelo, en donde Eliseo estaba, para que le consolasse en su pena, y refucitasse à su hijo. Eliseo embió con su baculo à Giezi, para que tocando al difunto le restituiese à la vida. Obedeció el criado; y después de aver puesto sin fruto los medios todos: *Non erat vox, neque sensus*, bolvió à Eliseo, y le dixo: *Non surrexit puer*. Señor, yá he hecho mis diligencias, y el niño no refucita: *Non surrexit*. Así? dice Eliseo: Voy allá. Entró en la pieza, en donde estaba el difunto; y después de hacer oracion, se ajustó de suerte con el chicuelo, que puso su boca con la del niño, ojos con ojos, manos con manos, pecho con pecho, y todo con todo: *Passuit què os suum super os eius, & oculos suos super oculos eius, &c.* Valgame Dios! Quien no estraña, y aun dificulta tan desusada accion del Profeta? Si quien ha de dar la vida al difunto es la Divina virtud; para què es este ajustarse con él? Esto es lo que ay que estrañar. Y à dixo el Abulense, que fue para comunicar calor al cuerpo, con que mas se facilitasse la refurreccion. Sea así; pero aun queda que dificultar. Como vn hombre tan grande como Eliseo se pudo ajustar con la pequeñez de vn niño? No parece posible. Si lo es (dice el Abulense grande) que se humilló, y estrechó Eliseo, doblandose para ajustarse con aquella pequeñez: *Quia membra Elisei erant maiora membris pueri, necesse erat quod Eliseus esset incurvatus*. Bien; y refucitó el difunto? Si: *Aperuit què oculos*. Què maravilla es esta? Eliseo consigue lo que no pudo Giezi? Es porque asiste Dios mas con su virtud à la presencia del Superior, que à la comision

Reg. 4.

Abul. qu. 5. in 4. Reg. 4.

Abul. in 4. Reg. 4. 51.

del Ministro? Buen documento! Pero fue por mas, dice el Cardenal Damiano. Què hizo Giezi? Llevó la vara. Què hizo Eliseo? Aplicó su calor con humildad. Pues por esso (dice) consigue Eliseo lo que no puede Giezi; porque es mas poderoso el calor del amor para refucitar, que la vara de la leveridad, y rigor. Refucita Eliseo humilde con espíritu de amor, al que no pudo con la vara del rigor, y severidad; Giezi: *Quia is (escrive el Damiano) quem terroris virga suscitare non potuit, per amoris spiritum puer ad vitam redit.*

Petr. Dam. episc. 12. cap. 23.

4 O Eliseo, sombra la mas propia de Iesú Christo! *Blissus Christi figuram gerit*, dixo S. Basilio de Seleucia. O imagen la mas viva de lo que oy sucedel Ojalá sea con el mismo fruto. Porque si lo que obró Eliseo fue en vn Cenaculo, como consta del Texto, y advirtió el Doctor Abulense: *Hoc erat intra Cenaculum*; à Iesú Christo tenemos oy en vn Cenaculo. Sabeis para què? O mysterios, y ternuras! Ha llamado caritativa la Iglesia por su hijo el Pueblo Christiano, para que le refucite Iesú Christo, por estar en vnos muerta la Fè, en otros el amor, el fervor; y la devocion en otros. Ea, dice el divino Eliseo: vaya Giezi con mi baculo: vayan los Predicadores con la virtud de mi palabra. Señor, yá han ido; pero: *Non surrexit puer*, muerto se está el fervor, el amor sin vida, y la Fè sin refucitar: *Non surrexit*. Vamos al Cenaculo, dice el Salvador, à poner el último esfuerzo. Ved (Fieles) à este Eliseo soberano como procura con el calor de su amor, que refucitemos de nuestra mortandad, y tibieza. Si Eliseo se humilla, y estrecha con la pequeñez de el niño; Iesú Christo se humilla, y abate hasta lavar los pies de vnos pobres Predicadores. Si Eliseo puso pies con pies, y boca con boca; mas hizo, y haze Iesú Christo, pues pone oy boca con pies, bendandolos con amorosa humildad. Què es esto? Querer refucitarnos con el espíritu de amor à los que no dió vida la severidad de los Ministros del Evangelio: *In hoc Cenaculo* (dixo el Card. Vitiaco) *suscitatur filius vidua à vero Eliseo*. O confandase

Basil. Seleuc. orat. 10.

Abul. ubi supr.

Vitiac. serm. 2. ser. 5. in Can. Dni.

quese

nuestra rebeldia à la vista de tan humilde fineza! Refucite ya nuestro amor con el calor ardiente de amor tan excesivo: acabese toda mortandad, y tibieza en nuestros corazones; que si ay fuerças para resistirle al baculo, no cabe dexar de rendirnos al calor de tan amante, como humilde finísimo Eliseo. Pero como se rendirá quien no sabe los motivos que oy tiene para rendirse? Entrémos à considerarlos, que ya nos llama à su consideracion el mismo Señor, y Maestro amabilísimo. O quiera darnos su gracia, para que los conozcamos dignamente! Solicitemos la por medio de la intercession poderosa de MARIA Santísima Señora nuestra: *Ave Maria, &c.*

Scitis quid fecerim vobis? Ioan. 13. 7.

§. I.

QUIEN ES EL SEÑOR QUE OBRA tales extremos de finezas en el Lavatorio del hombre?

5 A Cabamos de ver aquí ( ) el devotísimo acto, y ceremonia sagrada del Lavatorio; pero quien le ha visto, que no eleve su consideracion al que hizo Iesú Christo Señor nuestro en el Cenaculo de Jerusalem, pues à esse fin haze la Iglesia esta ternísima, y agradecida memoria? Valgame Dios! Què feria ver al Señor de la Magestad postrado à los pies de los Discipulos? Què feria ver à los Apostoles llenos de assombro, y de lagrimas, rendirse à que les lavasse los pies? En fin, acabó el acto ternísimo del Lavatorio, bolvió el Señor à tomar su manto, y sentandose les hizo, y nos haze à todos esta pregunta: *Scitis quid fecerim vobis?* Sabeis lo que he hecho con vosotros? Pregunta el Divino Maestro (dixo Thomás Parisiense) para que le estén mas atentos los Discipulos: *Interrogat, ut illos attentiores reddat*. Pero si los Discipulos han visto lo que el Señor ha hecho, para què es esta pregunta? No es pregunta del hecho (dice el mismo Parisiense) si Tom. III.

Th. Thom. hum. 8. de Loion. ped. Ioan. serm. 1. p. Dom. Enlon.

de la razón del hecho: *Non de facto, sed de ratione facti*. Fue como si dixera (explica el Angélico Doctor) Bien aveis visto lo que he hecho con vosotros; pero aveis entendido el fin con que lo he hecho? *Quasi diceret: facta quidem vidistis, sed tamen quare hoc fecerim non intelligistis*. Visteis que me levanté de la mesa, y me quité el manto que traygo sobre la tunica inconstitutiva; pero sabeis el secreto de essa desnudez? *Scitis quid fecerim vobis?* Visteis que me cené con vna tohalla; pero penetrais el espíritu de esse cesidoro? *Scitis?* Visteis que eché agua en vna vacia, y me puse à lavar vuestros pies, enjugandolos con la tohalla; pero entendis lo que con esta accion os quise decir? *Scitis?* Visteis como amenazé à Pedro por su resistencia; pero que es lo que aveis entendido de essa amenaza? *Scitis?* Visteis que me postré à los pies del Traydor, que ha de venderme, porque entre vosotros está; pero què aveis alcanzado de lo que os quise dar à entender? *Scitis?* Visteis que bolví à tomar el manto, y sentarme; pero què sabeis de lo que en esso, y en todo lo que he hecho he pretendido? *Scitis quid fecerim vobis?*

ibi Beuz.

D. Thom. in Ioan. 13. Radulph. ardent. 10. in Can. Damini.

Enbac. 3.

Isai. 6.

Bern. serm. 5. de v. Isai.

6 Esta es (Fieles) la pregunta, quien bastará à dar la respuesta convenientes? Quien se atreverá à examinar lo que debe responder? El Profeta Habacuc quedó lleno de assombro, de ponerse à considerar las obras de Dios: *Consideravi opera tua, & expavi*; què será considerar no solo las obras, sino sus fines; y sus secretos profundos? Los Serafines que vió el Profeta Isaías, cubrian con dos alas el rostro de Dios, y con otras dos los pies: *Duibus velabant*; porque (como explicó S. Bernardo) impedian el registro, no solo de su infinita grandeza, sino el de su profunda humildad: *Ut nec alta Dei, nec profunda eius valeat contemplari*. Por esso temió tanto el Principe de los Apostoles entrar en la vacia los pies, que aunque eran pocas sus aguas, juzgó se anegaría en el Océano de Sacramentos, que en ellas discurría: *Videns divinitatem incarnatam, ante se incurvari, expavit*

Aug. serm. exhorrait, decia San Agustin. Puet quien offarà entrar en este pielago immento, si (como dixo el Espíritu Santo) se expone à ser oprimido del resplandor, el que se atreve à escudriñar la Magestad de la divina luz? *Qui scrutator est Maiestatis, opprimetur à gloria.* Ea, reparese bien lo que dixo el Divino Espirito, dice S. Bernardo. Quien se expone à ser oprimido del resplandor divino? El que se atreve à hazer escrutinio de la Magestad de Dios: *Qui scrutatur est Maiestatis.* Luego no tiene que temer el que haze escrutinio de su amor, y su voluntad. Es así, dice S. Bernardo, cuya es la consecuencia: *Ergo formidolosa scrutatio Maiestatis, at voluntatis tam tanta quam pia.* Adore, pues, nuestra humildad la grandeza, y Magestad de la luz innaccesible de Dios; y entre confiada à examinar su amor nuestra sencillez, para entender los secretos amosofos de la pregunta que oy nos haze Jesu Christo Señor nuestro: *Affer parum, & simplicem oculam* (dice S. Bernardo) *non opprimèris à gloria, sed admittèris.*

7 Venamos. Sabeis (dice) lo que he hecho con vosotros? *Scitis quid fecerim vobis?* Cuidado, dice el Cardenal Toledo, que tiene mucha alma cada palabra de estas: *Habent hac verba energiam: ego vobis quid fecerim.* Ay que considerar el ego, el vobis, y el quid. Sabeis quien soy yo? Sabeis quien fois vosotros? Sabeis què es lo que con vosotros he hecho? *Scitis ego vobis quid fecerim?* Estas tres cosas ay que considerar, y para que las consideremos se nos pregunta, dice el Angelico Doctor: *Quaris, ut ad considerandum inducat.* Ea, quien es aquel Señor que se humilla hasta lo mas infimo del hombre, que son los pies? Quien es el que pone su boca en lo mas contemprible, y abarido de los hombres? Dirèmos que es el Vnigenito del Eterno Padre, el resplandor de su gloria, el Rey, y Señor de las virtudes? Dirèmos, con el Evangelista, que es la Sabiduria increada: *Sciens lesas;* el poder immento, que tiene en sus manos todas las cosas: *Omnia dedit ei Pater.* Dirèmos, que es la nobleza incomparable: *A*

*Deo exivit;* la santidad, y la perfeccion infinita: *Ad Deum vadit.* Dirèmos que es el que llamò Isaias, admirable en todas sus obras; Consejero Altisimo, que ensenà sin engaño; Dios escondido en la humana naturaleza fuerte en las batallas, contra el pecado, la muerte, y el infierno; padre del siglo futuro, que traxo al mundo el dorado de la gracia, y nos ganó el eterno de la gloria; Píncipe de la verdadera paz, que establece la que deshizo la culpa entre Dios, y el hombre? Dirèmos; pero què dirèmos (advierde el Eclesiastico) si por mas que digamos, nos faltarán palabras para dezir la grandeza del Señor? *Multa dicemus, & deficiemus in verbis.* Porque (como decia S. Agustin) si se mira la grandeza de todas las criaturas, es Dios mayor: *Si quas magnitudinem, maior est;* si se atiende à la hermosura, es mas hermoso: *Si pulchritudinem, pulchrior;* si se considera la dulzura, es Dios mas dulce: *Si dulcedinem, dulcior;* si el resplandor, la justicia, la fortaleza, la piedad, mayor es Dios: *Splendidiior, iustior, fortior, clementior.* Es Dios mas que quanto puede dezirse.

8 Y quien bastará à medir el exceso de este mas? O Cristiano! Levanta el buelo de la consideracion quanto quisieres. Considera la mayor grandeza, la mayor bondad, la mayor sabiduria, el mayor poder. Hagan lo mismo todos los hombres: juntenle en vno todos los entendimientos de hombres, y de Angeles; eleven su consideracion à quanto alcanzar de perfeccion, y magestad; todo es menos que Dios, dice el Eclesiastico; porque por mas que se esfuerçen; hallarán que no cabe en entendimientos finitos el que tiene grandeza, y magestad infinita: *Exaltantes cum replentini virtute; ne laboratis; non enim comprehenditis.* Este fue el misterio de aquel humo, que llenò la casa de Dios, quando le viò el Profeta Isaias: *Domus repleta est fumo.* Y lo mismo viò San Juan en su Apocalypsi: *Impletum est templum fumo à Maestate Dei;* porque quisò dar à entender (dixo Primasio, y Ansberto) que ninguna criatura podría pene-

trar el secreto de la Magestad de Dios. Mas por què ha de ser humo el que impida penetrar esse secreto? El Templo de Salomon no se llenò de niebla, para significar lo incomprehenfible de la Magestad Divina? *Nebula implebit domum.* Pues por què ha de ser humo en el trono, y casa que se descubre al Profeta? Dixo el V. P. Gaspar Sanchez, con Procopio, que el que apareció à Isaias era el Hijo de Dios en las humildades de la naturaleza humana; pero en el templo estava Dios como Dios. Pero aunque sea así: por què ha de ser en vna parte niebla, y en otra humo? Veafe la diferencia que ay entre vno, y otro. La niebla es así; que impide la vista como el humo; pero tiene el humo mas; porque no solo impide el vèr, sino ofende los ojos que porfan en querer mirar; lo que no tiene la niebla. Veafe, pues, que en el templo, en que se dà à conocer Dios como Dios, ay niebla que indique lo incomprehenfible de su Magestad, sin lastimar los ojos de quien le adora: *Nebula implevit domum;* pero en la casa en que se dà à conocer Dios en las humildades de hombre, ay no niebla, sino humo; porque no solo se muestra Dios incomprehenfible, sino que ofende los ojos de quien con temeridad quisiere comprehender quien es esse Dios escondido en essa humildad: *Domus repleta est fumo.* Bastenos, pues, entender, que quien està en lugar tan baxo, como à los pies del hombre, es infinito mas que quanto podemos entender; y que solo su amor, y sabiduria pudieren inventar tal linage de humillacion. Este es el ego de la pregunta.

Fero e  
Lajm. p.  
Isai. 9.  
Reg. 8.  
Cornel. in  
Isai. 6.  
Procop.  
Sanct. in  
6. Isaias.  
Iohn. 12.  
v. 41.  
Ecl. 41.  
Palac.  
Pina ibi.  
Aug. serm.  
1. de ver.  
Apof.  
Ecl. 43.  
Tirin.  
Efluss.  
Pina ibi.  
Isaias 6.  
Apo. 8.  
Primasio.  
Ansberto.  
ibi.

Santo Job, y David: *Quid est homo, quia magnificas eum? Quid est homo, quòd memor es eius?* Aquí crece de punto la admiracion, y el asombro. Què es el hombre? No le comparan las Sagradas Escrituras, ya al heno, que oy està verde, y mañana se seca, y echa al fuego? Ya à la rosa, que amaneca fresca, y à la noche se marchita? ya al humo, que quanto mas parece que crece, mas se deshace? ya al sueño, que no tienè otro fer que fantastico, y aparente? ya al vapor, que desaparece en vn punto? ya à la sombra, que parece algo, y en la verdad es nada? No es el hombre polvo, y ceniza, y vn agregado vanisimo de vanidades? No es el exemplo de la flaqueza, el juego de la fortuna, el despojo del tiempo, la imagen de la mudança, el epilogo de las miserias todas? Esto es el hombre segun su naturaleza; pero què es segun la malicia? *Scitis?* Lo sabeis? No es esclavo de el demonio? morada de Satanàs? enemigo de Dios? centro de la ingratitude? reo de lesa Divina Magestad? Y no es por esso digno de todo abortecimiento? Pues Dios, y Señor mio, que haceis siendo esto el hombre, y vos el que fois: què dignacion es la vuestra de poner vuestros ojos en el hombre? poco es los ojos: como poneis en el hombre vuestra memoria? *Quid est homo, quòd memor es eius?* Como no flossigais hasta poner en el hombre vuestro corazon? *Aus quid apponit erga eum cor tuum?* Como poneis vuestras manos, y aun vuestra boca divina en sus inmundos pies? Como es esto, Dios infinito? Tales excessos Dios por el hombre? el Criador por la criatura? el inmortal por el polvo? el imento por la pequenez? la Magestad por la vileza? la infinitad por la nada? y lo que mas asombra, la infinita santidad por el peccador? Què modo es este, Dios mio, de castigar al culpado? no conoceis al hombre?

§. II.

QUIEN ES EL HOMBRE, POR QUIEN  
obra Jefa Christo santas  
finezas.

7 Venamos el vobis, que tiene bien que considerar. Quien, è què es el hombre, à cuyos pies se postra la Magestad incomprehenfible de Dios? Llegos de admiracion lo preguntaban el

Job 7.  
Psal. 8.  
Chryl. iii  
in Car.  
Ecl. 40.  
Ecl. 50.  
Psal. 143.  
Job 20.  
Iacob 4  
Job 14.  
Genes. 2.  
Arist. ap.  
Sib. Jerem.  
46.  
Senec. lib.  
de Consol.  
Siden lib.  
7. 2. 4.  
Psal. 8.  
Job 7.  
Ecl. 43.  
Tirin.  
Efluss.  
Pina ibi.  
Isaias 6.  
Apo. 8.  
Primasio.  
Ansberto.  
ibi.

Bern. serm.  
9. in Psal.  
90.

hombre, para mirar solo lo que le movió à amarle, sin atender, ò desatendiendo su miseria, y sus culpas, que podían mover à aborrecerle: *Cum dilexisset, dilexit.* Vamos al Huerto para entender este primor amoroso. Salíó esta noche nuestro Redemptor à recibir al alveo discípulo, que con vn escuadron de Soldados le iba à prender; y son dignas de reparo su falsa salutación, y la respuesta. Judas llega à dár el ofculo de su fingida paz, y dice: *Ave Rabbi.* Dioste salve, Maestro. Y Jesu Christo nuestro Señor, que le responde? *Amico, ad quid venisti?* Amigo, à que veniste? No reparais (sies) en los distintos nombres? Judas llama à Jesu Christo, Maestro; y por que el Señor no llama à Judas, Discipulo? Direis, que porque no obra como Discipulo entonces. Pero por que le llama amigo, si le ve obrar como enemigo, y traydor? Amigo al pésimo de los hombres? Yo me acuerdo, que à Pedro, el Discipulo fervoroso, llamó en otra ocasión, Satanàs: *Vade post me, Satana.* Como es esto? Al verdadero amigo llama Satanàs, y al enemigo verdadero llama, amigo? Si, dice S. Basilio de Seleucia, que como Medico Sabio aplicò la correccion à Pedro, porque esperaba su curacion; y tratò con cariño à Judas, porque desesperaba de su salud: *Ubi vulcus est immedicabile, ibi pharvacum induco curantoni.* Aun mas dixo San Hilario. No aveis visto à vn enfermo, abrañandose con la calentura, que porque no le dár la agua que desea, responde con sequedad, aunque sea à su hijo mas querido: y trata con agrado cariñoso al que le dà agua, aunque sea vn vil esclavo? Pues como era tanta la sed que tenia Jesu de los tormentos, à Judas que se los trae trata con el nombre de amigo; y à Pedro, que le niega esta agua, trata con sequedad con el nombre de adversario: *Tanta ei religio fuit pro humani generis salute patendi, ut Petrum Satana conuicio nuncuparet.*

II. Pero aun es otra cosa à lo que voy. Què dice Judas? Llama Maestro à

Iesus: *Ave Rabbi.* Què le responde el Señor? No le responde, sino le pregunta, y le llama amigo: *Amico, ad quid venisti?* Què es esto? Vn precindir amoroso. Reparad. El titulo de Maestro no lo es de sabiduria; ya se ve. La pregunta en quien sabe no es encubrir la sabiduria que tiene? Claro està. Luego aqui ocultò Iesu Christo Señor nuestro su sabiduria con la pregunta. Es así. Pues veis ai la precision de nuestro amante sabio. Judas confiesa, que el Señor sabe, llamandole Maestro: *Ave Rabbi;* pero el Señor pregunta à Judas, à que viene, aunque lo sabe, como si no lo supiera: *Ad quid venisti?* Porque como lo que sabe es la culpa, la traycion, la ingratitud, oculta con la pregunta que la sabe, por no atender à lo que desobliga à su amor. Amigo le llama: esto si; porque aunque la amistad significa amor reciproco, y no ay amor de parte de Judas; desatiende Iesu Christo la falta de amor de Judas, para no dexarle de amar, como si le oviera muy obligado. O amor nunca mas acreditado de sabio, que quando oculta su sabiduria, para no dexar de amar! A considerar este exceso de fineza por nosotros, nos llama Iesu Christo con la pregunta que oy nos hace, *si sabemus lo que per nosotros ha hecho: Scitis quid fecerim vobis?*

12. Pero hasta aqui solo hemos visto el quien: *Ego; el vobis;* à quien. Passemos al que, que es à lo que mira con especialidad la pregunta. Sabéis (dice) que es lo que he hecho por vosotros? *Scitis quid fecerim vobis?* Sabéis què significa. lo que con vosotros he hecho? Ea, atendamos, que aunque no ay terminos, ni símiles adequados en todas las criaturas, para declarar algo de el imperu con que el Divino Amor disponia, y exercuta:

Zoro de Pas Jon. 1. p.

D. Thom. in 2. 2. c. 2. Math. 13.

Aug. serm. 3. ad es. 2. 2. c. 148. D. Thom. 8. de hoc. Tero ubi supra.

Viriac. serm. 3. in Can. Dni. D. Thom. ibidem. Philip. 2. Viriac. ubi supra.

Aug. serm. 53. in Iam. D. Thom. Viriac.

Er. Ben. ibidem. Philip. 2. Th. Beux. hom. 8. de leion.

leon. Tero 1. p. de Pas. son.

D. Thom. ubi supra. Orig. hom. 32. in Iam.

cutaba estas obras, pues es tarda la actividad del fuego, pesada la corriente del mar, y de los rios; pero el mismo verter Jesu Christo la agua de el cantaro en la vacia, fue significar que manifestò lo que nos conviene de sus ocultos secretos para nuestra eterna salud. El Angelico Doctor Santo Thomàs, que tanto mereció beber de estas aguas, hallò en este hecho, en este quid tres cosas; porque ay en el mysterio, y exemplo, y ay doctrina: *Quod quidem factum, exemplum est, & mysterium;* y luego: *Admonitionem proponit.* Desnucèmos, pues, con la consideracion este grano Evangelico de mostaza, para percibir con fruto la fragancia de sus mysterios, el ardor de sus exemplos, y la armonia de la doctrina que enseña.

13. Sabéis (Fieles) los mysterios de esta accion de Jesu Christo? *Scitis quid? Veis que se levanta de la mesa? Surgit à cena.* Fue mysteriosa significacion (dice Santo Thomàs) de aquel levantarse el Divino Verbo de el trono de su grandeza, para venir à socorrer al hombre caido. Veis que se desnuda del manto? *Positæ effimenta sua.* Fue significar (dice el Angelico Doctor) aquel desnudarse de su Magestad, y aun de su fama, y su nombre, que fue lo que llamó el Apostol, anonadarse. Veis que toma vna tohalla, y se ciñe? *Cum accepisset linteam, præcinxit se.* Fue explicar lo que hizo en el inesfable Mysterio de la Encarnacion, dice San Agustin; porque entonces baxando de el trono de su grandeza, y desnudandose de su Magestad, se ciñò con carne mortal, pasible; romando forma de siervo, como decia el Apostol. Veis que echa agua en la vacia, y empieza à lavar los pies de sus Discipulos? *Misit aquam in pelviam, & cepit lavare pedes.* Fue dár à entender (dice Thomàs Parisiense) que facò à publico la agua de las Sagradas Escrituras, predicando, para purificar à los hombres. Veis que enjuga los pies con la misma tohalla que se ciñò? *Et extergere linteo quo erat præcinctus.* Fue (dice Origenes) mostrar que tomaba à su cargo nuestras miserias, como la tohalla recibe en si misma las man-

chas del que enjuga; *Fert namque infirmitates nostras.* Por esto quando el Profeta Zacharias viò al Gran Sacerdote Jesus, dice que estaba con el vestido manchado: *Et Iesus erat indutus vestibus sordidatis;* para significar (dice Paulo Granatense) que nuestro Redemptor Jesus tomò sobre si las manchas de nuestras culpas.

14. Pero aun es mas el mysterio del Lavatorio: *Scitis quid? No reparais (Fieles) que este Señor haze toda esta obra por si mismo, como advirtió Theophilato? El mismo se desnuda; se ciñe, echa la agua en la vacia, lava, enjuga: ipse omnia faciens.* Què mysterio es este? El de la Pasion santissima, dice el Angelico Doctor. Porque de tres modos podemos mirar la Pasion de Jesu Christo; vno, quando en la realidad iba padeciendo; otro, quando en el Huerto se la iba toda representando; y otro, quando en el Lavatorio nos quiso hazer vna mysteriosa representacion de todo lo que avia de padecer. Si se desnuda del manto en esta noche, es porque mañana ha de exponer su Sacratissimo Cuerpo para que le desnuden de sus vestidos, y aun de sus carnes. Si se ciñe la tohalla como siervo, es porque como à vil esclavo le han de vender, y azotar. Si vierte la agua en la vacia, es porque ha de verter su Sangre en el Huerto, en los azotes, en la Coronacion de espinas, y en la Cruz. Si lava los pies de los Discipulos, es porque ha de lavar con su Sangre nuestros pecados. Si enjuga con la tohalla los pies, es porque ha de quedar su Humanidad Santissima cubierta de sangre, y polvo, para que queden limpias nuestras almas. Ponderad agora, que todo lo hizo solo Jesu Christo: *Ipse omnia faciens, lavans, & extergens.* Por què? Este es el mysterio grande de el Lavatorio, dice Santo Thomàs; porque solo se entienda que Jesu Christo, Hombre Dios, pudo lavarnos, y redimirnos: que por esto dixo à Pedro, que no sabia el mysterio de lo que hazia: *Quod ego facio tu nescis modo, id est, hoc mysterium est, secretum est, & significat interiorem mandationem, que*

Zach. 3. Palm. in Math. 26. Iesai. 53. v. 2.

Theophil. En hom. in Iam. 1. 3.

D. Th. in Iam. 13. lect. 2. Beux. Tero ubi supra.

Rapert. in Iam. 13. Apoc. 1.

Theophil. ubi supra.

D. Thom. hic lect. 2. Tero de Pas. Iam. 1. p.

Math. 26.

Luc. 16.

Basil. serm. in Iam. orat. 31.

simil.

Hilar. in Psal. 151.

Hilar. in Psal. 151.

7

15

12

non potest fieri nisi per me. O engrandecido sea tal amor ! Solo si.

15 Entenderéis aora la parabola de aquel Pastor amoroso , que buscó , halló , y puso sobre sus ombros à la ovejuela perdida. Ya se sabe que es Jesu Christo nuestro Señor , que haciendose hombre , buscó al hombre perdido , y le puso sobre sus ombros , porque ( como S. Gregorio decía ) tomó sobre sí los pecados del hombre para redimir al hombre : *Quia humanam naturam suscipiens , peccata nostra ipse portavit.* Pero es muy de notar en este Pastor , que hallada la ovejuela , convocó à sus amigos , y vezinos , para que le dieffen los placemes del hallazgo :

Greg. hom. 34. in Ev. Vitruv. Serm. 3. Dem. 3. Peni.

16. *Convocat amicos & vicinos , dicens : Congratulamini mihi.* No estrañais este comibite? Aora convoca los amigos ? No fuera mejor averlos convocado quando se perdió la ovejuela , para que le ayudassen à buscarla? Señor , qué es esto? En el Huerto nos lo explica. Llegaron à buscarle para prenderle , y declarandoles que era Jesu Nazareno à quien buscaban , les intima que dexen irse à los Discipulos : *Si ergo me queritis , sinite vos abire.* Valgame Dios! tanto cuidado porque no peligran los suyos? Aguarda , dice S. Cyrilo Alexandrino , que mas fue zelo de su amor , porque no le acompañassen. Entraba Jesu Christo S. N. à la batalla de su Pasion , para redimir al hombre ; y por esso no quiere que le acompañen los hombres en el padecer , porque solo su Magestad es quien los puede , y quiere redimir. Vengan los amigos , y vezinos , los Angeles , y Santos à darle los placemes de aver redimido al hombre. Esso si : *Convocat amicos , & vicinos ;* pero al tiempo de ir à buscar à la ovejuela , no quiere ir acompañado , sino solo , porque solo tan amoroso Pastor puede hallarla , y redimirla : *Se movit igitur à periculo illo discipulos ( dixo San Cyrilo ) non ignorans ad se solum certamen illud , & opus salutis nostrae pertinere.* Suban algunos de los Discipulos al Thabor ( dice San Bernardo ) à participar de las glorias ; pero no suban à padecer al Calvario , que es el monte de las penas , que basta

Joan. 18.

Cyril. lib. 1. in Ioan. pp. 34.

que suba solo à las penas Jesu Christo , porque solas sus penas pueden sernos el precio para el rescate : *Et hostia sicut sola prodesse potuit , sic sola sufficit.* Solo se aplica al acto del Lavatorio , porque solo pudo lavarnos con su sangre. O deuda de nuestro amor , y quanto te hace crecer la consideracion de que quisó redimirnos quien solo pudo !

Bern. serm. 3. de Pas.

16. Pues aun tenemos que considerar aqui mas misterio. Sabeis qué è *Sctitis quid ?* Solo entiende en la funcion de el Lavatorio , no solo porque solo Jesus nos puede lavar , sino porque quiere ser solo al padecer por nuestro amor. Qué hizo? Lavar los pies : *Cepit lavare pedes.* Quien no advierte que es accion del que dispone al enfermo para la sangria? Pero qué sucede aqui ? O fineza de nuestro Medico Soberano! Ay en la sangria dos cosas , vna es el baño , y otra es la herida. El baño es de gusto , y alivio ; la herida es de pena , y tormento. Pues qué hizo este Señor ? Dió à los hombres el baño , que es de alivio , y reservó la herida , que es de pena , para sí. Los otros Medicos ( dice el Cardenal V. triaco ) hieren , y atormentan à los enfermos que curan ; pero nuestro Medico Divino recibió en sí las heridas , y tormentos , para sanar à los enfermos , que son los hombres : *Alij medici secant & vulnerant agrotos suos ; iste vulneratus est pro agrotis suis.* Qué fue su Pasion Santissima , sino la curacion que el hombre enfermo necesitaba ? la dieta , en su ayuno ; los sudores , en los de su sangre ; las sagias , en sus azotes ; las sangrias , en las que hicieron los clavos ; la purga , en la hiel , y vinagre que recibió. Sane el hombre , tenga alivio el hombre ( dice su amor , al dar el baño en los pies ) y venga sobre mi toda la cirugia de los tormentos. O amor , amor , quando te empezaremos à agradecer ! No se refiera ya por memorable la propiedad de la ave blanquissima Cardario , de la que el Cardenal Damiano escribe , que mirando al enfermo , si ha de sanar , passa à sí misma con la vista toda la dolencia : *Obstatum suum in eius ora desiggit , ac intra se omnem illius aegritudinem concipi.*

Vid. hic serm. 15. num. 9. q. 42. n. 34.

Simil.

Vitruv. ser. 3. in Casu. Dni.

Isai. 53.

Dam. ibi.

Isai. 53.

Dam. ibi.

Isai. 53.

Math. 27.

Num. 6.

Palac. in Math. 27.

Cyril. lib. 12. in Ioan.

cap. 35.

Bern. ap. Villarecom. 45. diffic. 3.

Damian. opus. 5. cap. 10.

pit. Quanto mejor se vió esto en Jesu Christo nuestro Señor , como lo predixo Isaias? Porque si la ave hace propria la enfermedad del paciente , Jesus hizo suyas encargandose de nuestras enfermedades : *Verè languores nostros ipse tulit.* Si la ave se expone à los rayos del Sol para curar con sus ardores el achaque que recibió en sí : *Aegroti valetudinem soli se obijciendo comburit ;* Jesu Christo S. N. se expuso à los ardientes rayos de la Divina Justicia , para padecer lo que necesitaba nuestra curacion : *Dolores nostros ipse portavit.* Y si con estas diligencias de la ave sana al instante el enfermo : *Ex templo se languidus erigit ;* Jesu Christo S. N. costèa con su amarguissima Pasion nuestra salud : *Et liore eius sanati sumus.*

17. Acabemos de explicar esta inaudita fineza vn passo mysterioso de la Pasion. Llegó nuestro Redemptor al Calvario , y luego le ofreció la crueldad vn vaso con vino , y hiel : y advierte San Matheo , que aunque lo gustó , no quiso beberle : *Et cum gustasset , noluit bibere.* Valgame Dios ! Si tanto deseà este Señor padecer , y apurar el Caliz de los tormentos , por qué no recibe este? Es porque era vino , y este estaba prohibido à los Nazareos ? Así Paulo Granatense , pero busco mas mysterio. No le bebió , porque aunque parecia humanidad en la apariencia , era en lo interior impiedad? Dixolo S. Cyrilo Alexandrino ; pero oygamos à S. Bernardo , que dà luz para mi intento. Gustó ( dice ) y no bebió el Señor el vino con hiel , porque esso era bastante para el tormento de la lengua : *Quia ad tormentum lingue sufficit acetum gustasse.* Pues por qué no dexa que passe la amargura de la lengua al interior? Ea oid , que à està lo mysterioso. Es el Cuerpo Real de Jesu Christo N. Señor propriissima significacion de su Cuerpo mystico , que son los Fieles , de quien es su Magestad la Cabeza. Vedle aora con la amargura delante. Si demás de gustarla la bebiesse , passàra la amargura de la cabeza à lo restante del cuerpo. Pues qué haze su excesivo amor ? La gusta , mas po la bebe : *Cum gustasset no-*

luit bibere ; porque para significar la fineza de su amor al hombre , toma lo que es de tormento para la lengua , y cabeza , sin dexar que passe à los hombres , que son el cuerpo , la amargura : *Quia ad tormentum lingue sufficit acetum gustasse.* Para mí , que soy la Cabeza ( dice su amor ) venga la hiel , que quiero tomar los tormentos para mí , para que el hombre quede libre de tormentos. Almas , almas ; no despertà ta vuestro agradecimiento al clamor de estas finezas? O , despertad para ver la correspondencia que pide tal amor ! A mí el baño , y à Jesu Christo la sangria ? A mí el alivio , y à Jesu Christo la pena ? Quien ofende ? Quien no ama à Jesu Christo? Veis aqui qual es el mysterio del Lavatorio : *Sctitis quid? Mysterium est.*

§. IV.

JESU CHRISTO NUESTRO SEÑOR DA en el Lavatorio exemplos admirables de humildad , y caridad.

18. NI es menos el exemplo que tenemos en el Cenaculo : *Sctitis quid? Exemplum est,* repite Santo Thomàs , y lo dice su Magestad en nuestro Evangelio : *Exemplum enim dedi vobis.* Pero sabeis qué exemplo nos dà *Sctitis quid?* El primero es ( dice S. Bernardo ) el de su humildad profundissima , con que amante , y exemplar del hombre , se postro à sus pies : *Tradebat discipulis humilitatis formam veritatis magister.* Ofrecio en sí mismo el exemplo del verdadero amor , mostrandose , quando mas fino amante , mas humilde. En aquella carroza celebrada de Salomon avia que ver su materia de cedro , sus columnas de plata , su techumbre de purpura , su reclinatorio de oro ; pero ay que estrañar lo que avia en el pavimento , que era vna imagen de la caridad : *Medis ebaritate constructis.* La mayor de las virtudes en el pavimento? No fuera mejor en el reclinatorio de la carroza? En el pavimento la pisarán. Y aun por esso va en esse sitio , dixo Apolinio :

Bern. trañ. de grad. ho milis. Bonav. in Ioan. 13.

Cont. 5. Honor. sanc. 4. alij 101.

nio: que siendo imagen de Jesu Christo, Salomon, nunca mas explico lo ardiente, y fino de su caridad, que quando, para darnos exemplo, puso su amor a los pies: *Media caritate constravit.* Aponio: *Hec est vitique constrata caritas, que calcata*

Apon. lib. 5. in Cant.

19 Por que pensais que se llamo este Señor Lyrio, o Azucena de los Valles?

Cant. 2. Bern. serm. de s. Bev.

*Ego flos campi, & lilyum convallium.* Son los valles (dixo S. Bernardo) simbolo de la humildad, por lo profundo. Pues elige Jesu Christo S. N. ser flor, no de los montes, sino de los Valles; para que sepa el que quisiere hallarle por amor, que ha de bajar a los valles de su humildad:

Hug. Car. in Cant. 2.

*Mibi in istis placet, caritas* (dixo Hugo Cardenal) *sed specialiter placet humilitas.* Esta me persuado fue la causa, porque dixo de el Baptista este Señor, que era vna antorcha ardiente que luzia: *Erat lucerna ar-*

Joann. 5.

*dens, & lucens.* Dirán que le llama antorcha, porque fue la luz precursora del Redemptor, como lo predixo David: *Paravit lucernam Christo meo;* o porque era antorcha que ardia en el amor de Dios, y luzia en la luz que daba a los proximos:

Psal. 131. Bonav. col. Luc. 29. in Joann.

que por esto nos dice a todos Jesu Christo Señor nuestro, que tengamos luzes encendidas en las manos para esperarle, porque debemos prevenir su venida a juicio, encendidos en el amor de Dios, y con la luz de el exemplo para los proximos: *Lucerna ardentis in manibus vestris.*

Greg. hom. 13. in Ev.

Luc. 12.

Sea así; pero notese como arde la luz de el Baptista, para que se vea como debemos arder. Arde la luz de estas velas, suspirando continuamente por su centro, aspirando por subir a su region superior. Para esto ya se ve lo que trabaja, lo que va gastando la cera que la detiene; pero quien no advierte, que quanto mas arde, luzc, trabaja, gasta, y suspira por subir, tanto se ve bajar mas!

Simil.

Què es esto? que quanto mas arde, mas se humilla; que es proprio del arder el humillarse. Arde el Baptista en el amor de Jesus: *Erat lucerna ardenti.* Què mucho que se humille, como se fando, que ni es Christo, ni Elias, ni Pro-

feta? Enseña a practicar el exemplo de Jesus, que nunca se mostro mas amante, que quando mas humilde, para que conozcamos nosotros quanto ardemos, en la experiencia de quanto nos humillamos: *Lucerna ardentis.* O que facilmente decimos que amamos a Jesu Christo! Pero donde está esse amor? en el pavimento, o en el trono; en el monte, o en el valle? Es ardor que sube, o que baja? Gran desengaño de nuestro poco amor, quando no sigue el exemplo de Jesus, humillandose como debe hasta los pies!

20 Pero son mas los exemplos que da Jesu Christo nuestro Señor: *Scitis quid?* Visteis que no dexò a Judas sin el beneficio del Laboratorio; pero por que por no dexar la vltima diligencia para reducirle? por la mayor justificacion de su causa? para mostrar que lo grande de su amor no se apaga con las aguas de la ingratitud? Ea, oid; que fue darnos vn admirable exemplo de caridad: *Exemplum est.* Admitió a Judas en el Cenaculo, en la Cena, en el Lavatorio, aunque bien le conocia, por guardar su honra, y no descubrir su delito. O Fieles, y que exemplo! Era Judas el peor de los hombres, pero Ministro de Jesu Christo. Ved como se debe zelar la honra de los Ministros de Dios, sin publicar sus defectos, pues ninguno llegará a ser tan malo como Judas. Bolvamos a observar aquel mandato de Jesu Christo nuestro Señor a los Soldados que le iban a prender. Si me buscáis (les dice) dexad que mis Discipulos se vayan: *Si ergo me queritis, sinite vos abire.*

Bonav. in Joann. 13.

Cant. 8. Greg. iii.

Joann. 18. Cyril. iii. lib. 11. c. 34.

Matth. 26. Marc. 14.

Que fue mandato; lo asegura San Cyrilo Alexandrino: *Iussit, sinite discipulos meos abire.* Mas por que es este mandato? No sabe su Magestad que al executarse la prision han de huir? *Omnes fugerunt,* dicen los Evangelistas. Pues aunque no mande que los dexen ya, ellos huirán. Pero, o primeros de la caridad de Jesu Christo! Persuadome, que fue mirar por el credito de los Apostoles, ocultando su defecto. Bien sabe que han de huir; pero esse huir no era flaqueza, y cobardia? Ya se ve. Pues precede el precepto, para que

no se atribuya a cobardia la fuga, sino a obediencia. Parezca que los Discipulos obedecan; y no que huyan, para que así quede oculta su cobardia: *Mandat Dominus, sinite vos abire* (dixo Juan Lusitano) *et Cincinmas advierte, que eran vnas piedras limpidissimas: Quinque limpidissimos lapides.* Notese el superlativo, *limpidissimos*, para la correccion. Sea esta, si conviene, piedra dura: *Lapis est dura increpatio*; pero sea piedra limpia en la limpieza de la vida del que corrige: sea piedra mas limpia, siendo limpia de passion, de vengança, y de interès; y sea piedra limpidissima de intencion, y de voces, para no manchar: *Quinque limpidissimos lapides.* Si eligiera, o sin elegir, tomara David las piedras de entre el lodo, y cieno, hiriera con ellas al Gigante; pero le manchara tambien. Pues esto no: que si han de ser simbolo de la correccion estas piedras, conviene que sean limpidissimas, para que aunque hieran, no manchen al corrigido: *Elegit quinque limpidissimos lapides.* Lapis est dura increpatio. O Superiores! O padres de familia! O todos! Aya correccion quando lo pide la justicia, o caridad; pero sean piedras limpidissimas las palabras, para que herir sin manchar la honra, y fama de el que se pretende corregir. Esto persuade el exemplo de Jesu Christo nuestro Señor en el Cenaculo, quando trata a Judas, y lava como a Discipulo, para no mancharle en la honra: *Scitis quid fecerim vobis? Exemplum est.*

8. ym. lib. 8. in Evang. fugo non timiditatis, sed prompta obedientia adscriberetur. O quanto debemos mirar, y practicar este exemplo! Defecto de el Sacerdote, del Ministro de Dios, y aun de qualquiera proximo: Dios os libre (almas) de que lo publiquéis, y de que echéis sus acciones a la peor parte. Quizá la que os parece fuga será obediencia, y lo que teneis por defecto será virtud. Cuidado con la honra y fama del proximo, pues así mira JESU CHRISTO por la de Judas.

21 Mas es de advertir, que no dexò el Maestro Soberano de amonestar, y corregir al mal discipulo; esto significa el Lavatorio; pero le advirtió, y corrigió, sin deldorarle. Grande exemplo para todos los que por justicia, o por caridad son obligados a corregir: *Exemplum est.* Ya lo dira David en vna mysteriosa alegoria, quando sale a campaña al Valle del The-rebinto. Eligió cinco piedras de vn arroyo, para derribar al Gigante: *Elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente;* y halló en ellas Stephano Cantuariense vnos simbolos de la correccion, con que se tira a derribar los Gigantes de los vicios: *Lapis est dura increpatio.* Pero en que simbolizan la buena correccion estas piedras de David? Es porque como para arrojar la piedra, la eligió antes, así se han de elegir las palabras con prudencia para la correccion? Es porque como antes de despedir la piedra, le dió vna, y otra buelta con la honda, así se han de dar muchas bueltas con la consideracion a las palabras con que se ha de corregir? Es porque como David sacò la piedra de aquel furroncillo, o vaso que le servia para la dulzura de la leche, así la correccion ha de salir de vn corazon de dulzura, y caridad? Así lo decia el Cantuariense: *Pera suavem exhortationem designat;* pero aunque la correccion deba tener estas calidades de prudencia, espera, y entra-

Steph. ap. Tilm. ibi. Plut. lib. re non succend. Seneca lib. 7. de Benef. c. ap. 26.

S. Steph. ibi.

ñas de dulzura, halló en el Texto la calidad principal. Què piedras eligió David? Cinco; mas advierte, que eran vnas piedras limpidissimas: *Quinque limpidissimos lapides.* Notese el superlativo, *limpidissimos*, para la correccion. Sea esta, si conviene, piedra dura: *Lapis est dura increpatio*; pero sea piedra limpia en la limpieza de la vida del que corrige: sea piedra mas limpia, siendo limpia de passion, de vengança, y de interès; y sea piedra limpidissima de intencion, y de voces, para no manchar: *Quinque limpidissimos lapides.* Si eligiera, o sin elegir, tomara David las piedras de entre el lodo, y cieno, hiriera con ellas al Gigante; pero le manchara tambien. Pues esto no: que si han de ser simbolo de la correccion estas piedras, conviene que sean limpidissimas, para que aunque hieran, no manchen al corrigido: *Elegit quinque limpidissimos lapides.* Lapis est dura increpatio. O Superiores! O padres de familia! O todos! Aya correccion quando lo pide la justicia, o caridad; pero sean piedras limpidissimas las palabras, para que herir sin manchar la honra, y fama de el que se pretende corregir. Esto persuade el exemplo de Jesu Christo nuestro Señor en el Cenaculo, quando trata a Judas, y lava como a Discipulo, para no mancharle en la honra: *Scitis quid fecerim vobis? Exemplum est.*

§. V.

DOCTRINA QUE DA JESU CHRISTO en el Lavatorio a los Superiores, Sacerdotes, y padres de familia.

II Leguemos ya a ver lo que más avia que considerar en esta obra. Sabéis que? *Scitis quid?* La doctrina que nos da Jesu Christo N. Señor: *Admonitionem proponit.* Por esto gusto de que le llamásem en esta ocasion; Maestro: *Benedicistis, sunt etenim. Oygamos* (Fieles) que ay doctrina para todos. Da doctrina

Vid. B. p. serm. 63. num. 13.

à los Superiores, Sacerdotes, Predicadores, Confeſores, y padres de familia. Sabéis qual? *Seritis quid?* Les enseña que se miren en la dignidad, en el puesto, en el oficio, y no como señores, sino como Ministros, y siervos: *Ut sciant, & se ipsa ostendans* (dixo Juan Fero) *se non aliorum dominos, sed seruos & ministros esse.* No veis como lo dice à los Apóstolos? *Siyo, siendo señor, y Maestro, os he lavado los pies, haciendo oficio de siervo: quanto mas vosotros debéis miraros como siervos, para lavaros vuos à otros los pies? Et vos debetis alter alterius lavare pedes.* Es otra cosa el ser Superior, que ser vn esclavo honrado, para servir a los subditos? *Neque ut dominantes in Cleris*, dixo mi P. S. Pedro. No es entrar à dominar, sino à servir. No es (decía San Laurencio Jusliniano) no es tanto oficio de honra, quanto de carga; no es seguridad, sino peligro; no es quietud, sino trabajo: *Non officium est honoris, sed oneris: non securitatis, sed periculi: non quietis, sed laboris.* Es otra cosa que ser sal, y luz de los pueblos, y familias, que le consume à sí para fazonar, y alumbrar à los demás? En aquel apologo de los atoles que fueron à elegir superior, vemos que se escusaron, la oliva, la higuera, y la vid; pero es muy de notar la razon porque se escusaron. Dixo la oliva, que como avia de dexar la grofedad de su fruto? *Numquid possum deferere pinguedinem meam?* La higuera, que como le avia de privar de su dulzura: *Numquid possum deferere dulcedinem meam?* La vid, que no avia razon para dexar la suavidad de su vino: *Numquid possum deferere vinum meum?* Ay caso mas extraño! Lease la oferta, y no se hallará que les pidieſſen los frutos, sino que aceptassen el imperio: *Impera nobis.* Y se escusan? Claro està, y con gran prudencia: porque lo mismo fuera aceptar el puesto, que el desfrutarse, y privarse de su dulzura, y suavidad, para cuydar de los otros. Sepa, pues, el Ministro de Dios, el Superior, y el padre de familia, que renunció su descanso, su gusto, y conveniencia, porque entró en el oficio à servir, no à dominar, que es lo

Fero de Paf. son. 1. p.

x. Petr. 5.

Laur. Justin. lib. de inst. Præ. tit. c. 12.

Math. 5. Veg. tom. 2. in Indic. n. 615. Indic 9.

que enseña. *Jesu Christo en el Lavatorio de los pies: Et vos debetis.* Mas enseña à los Superiores, y Ministros de Dios. Por qual de los Apóstolos dió principio al Lavatorio? No faltó quien dixera que por Judas, como el mas necesitado; pero es mas probable que empezó por Pedro, como ſienten S. Agustín, Beda, Lyra, y es lo mas comun. Y sabéis por qué? *Seritis quid?* Era Pedro el Superior, y fue enseñar (dixo Thomás Parisiense) que los Superiores deben ser los primeros que se purifiquen, para pasar despues à lavar à los demás: *Ut ipsi primum se lavent, & mundificent.* Por esto tambien (dixo Ammonio) lavó el Señor los pies à los Apóstoles. Avian de ir à lavar, y purificar las almas con la doctrina; y importa que vayan limpios los pies que van à purificar à los otros, para que consigan el fruto: *Mundavit pedes eorum in præparationem Evangelij.* Para expeler David el mal espíritu que molestaba à Saul, no hazia mas que pulsar las cuerdas de su instrumento: *David tollebat cytharam, & percutiebat manu sua.* Y lo conseguia? Si, dice el Texto Sagrado: *Recedebat ab eo spiritus malus.* Pues qué, tenia virtud la musica contra el demonio? Bien trató el punto el V. P. Gaspar Sanchez, y el doctíſſimo Serarionpaflo à la moralidad: *Què tiene este instrumento, que así consigue la expulsión del mal espíritu? Son las cuerdas (dixo el Cardenal Damiano) imagen propria de vn perfecto Predicador, y Ministro de la verdad. Es porque son las cuerdas de animales muertos, y vn Ministro de Dios muerto al mundo tiene mucha virtud contra el demonio? Tiene mas que el està muertas las cuerdas, dice el santo Cardenal. *Què? El està enjutas. Nacen las cuerdas entre la carne, y sangre; pero enjutan, y fecan lo que tienen de carne, y sangre antes de sonar en el instrumento. No es así? Pues en esto està lo misterioso de las cuerdas, con que David expela al demonio: *Recedebat ab eo spiritus malus;* porque si el Ministro de Dios quiere lograr el fruto de su zelo, expeliendo los vicios de las almas, primero**

Orig. hom. 32. in Joan. Chryſ. loc. mil. 69. in Joan. Eutim. Theoph. hic August. 56. in Joan. Beda, Lyra, Rup. Casian. Caetan. Maldon. Barrab. Cora. & alij hic. Thom. Beux. hom. 8. de ped. laſion. Fero obij. præ. Ammon. in Cat. Græc. hic. Hieron. ep. ad Damasi. Nizephor. lib. 1. biff. cap. 28. 1. Reg. 16. Sanch. & Serar. ibi.

Simil.

ha de expeler de su corazón los vicios, enjugando, y secando los afectos de carne, y sangre: *Si ergo vis* (las palabras del Damiano) *ut eborde tua clarum in auditorem cordibus sonitum reddat, omnis à te vitæ carnalis humor evaneat.* Sea el primero à purificarse, el que ha de emplearse en purificar à otros, que esto enseña Jesu Christo labando el primero à Pedro: *Venit ergo ad Simonem Petrum.*

Pet. Dam. epist. 45. cap. 4.

Fero de Paf. son. 1. part. Joann. 8.

Matth. 5.

Simil

Bern. form. ad milit. comp. c. 10.

vatorio para los Superiores, y padres de familia; pero adviertan, que si Jesu Christo nuestro Señor se levanta de la mesa, es (dice Juan Fero) para enseñarles à que se levanten de la ciencia à las obras, de la comida al trabajo, y de la letra al espíritu: *Surgit à Gana.* Si se desnuda del manto, es para enseñarles que se desnuden de lo que impide cumplir con su obligacion: *Posit vestimenta.* Si se ciñe con la tohalla, es advertirles que se ciñan para no caer, y que se ciñan en los gastos sus perfluos, para que les quede que dar: *Præcinxit se.* Si echa agua en la vacía, es intimarles que den agua de doctrina à los subditos, sin retenerla encerrada: *Misit aquam in pelvium.* Si laba los pies de sus Discipulos, es para enseñarles à lavar las almas de su cargo: *Capit lavare pedes.* Si enjuga con la tohalla los pies, es para enseñar à que con su propia pureza perfeccionen la pureza que procuran en los otros: *Extergere linteo.* Y si lo que laba, y enjuga son los pies, es para enseñarles à aplicar el remedio à la raíz, y origen del daño: que si la antigua serpiente arrojó à los pies del hombre el veneno, como advirtió S. Ambrosio; y adonde està el veneno, se ha de aplicar la medicina. Laba, y enjuga los pies; porque siendo los pies (como dixo Treveto) el fundamento en que todo el cuerpo se funda, enseña à labar, y curar los fundamentos, y principios de los daños en el Cuerpo de la Republica, de la Comunidad, y familia. Por esto aquel prudente Hortelano, que intercedió por la higuera infructuosa, ofreció para su remedio cabarle la tierra del pie: *Usque dum fodiam circa illam.* Hombre, no està el mal en la tierra, sino en el arbol, los ramos son los infructuosos. Es verdad; pero yo (dice) aplico el remedio à la raíz de los daños: *Fodiam circa illam.* Esto es lo que enseña Jesu Christo en el Lavatorio, à los Superiores, y Padres de familia: *Admonitionem proponit.*

Fero de Paf. 1. part.

Genſ. 3. Ambr. 1. 3. de Sacram. cap. 1.

Trevet. in Pſalm. 48.

Luce. 13.

24 Pero aun es mas lo que enseña à los Superiores: *Seritis quid?* No veis (dice Juan Fero) que se ciñe Jesu Christo N. S. para ponerse à labar? *Præcinxit se.* Fue enseñar à los que han de lavar à otros, que se ciñan. Para qué? Para no mancharse à sí, quando pretenden limpiar a los demás: *Præcincant se, nè cum alios mundant, ipsi se maculent.* Por qué entendis llamó Jesu Christo N. S. à sus Ministros Apóstolicos, luz del mundo? *Ego sum lux mundi*, dixo de sí mismo: Yo soy luz del mundo, y vosotros sois imitacion de mí, avéis de ser luz: *Vos estis lux mundi.* Direis, que porque avian de ser rayos del Divino Sol, para ilustrar el mundo, y encenderle. Añadid (dice S. Bernardo) que tambien para labarle, y purificarle. Pero como, siendo luz? Llamele agua, que es la que laba, y purifica; pero luz para labar? Si, dice el Santo. Es así que la agua laba, y el rayo del Sol deseca, y purifica, mas con grande diferencia. La agua limpia lo que con ella se laba; pero queda la agua manchada, y turbia. No es así el rayo del Sol, que si purifica, y deseca, es quedando limpio el rayo. Ea, pues, sean mis Ministros (dice Jesu Christo S. N.) no agua para labar, sino luz, que no quiero que se manchen quando purifican à otros, sino que de tal suerte purifiquen, que queden, como yo, limpios quando laben: *Nos lavit à peccatis* (dixo S. Bernardo) *non quidem ut aqua diluens, & retinens sordes, sed veluti solis radios desiccans, & retinens puritatem.* Por esto se ciñe oy el Señor, enseñando à cénfirse para no mancharse: *Præcinxit se. Admonitionem proponit.*

25 No ay lugar de detedernos en todas las doctrinas que ay en el Libro Tomo III.

§. VI.

DOCTRINA QUE DA JESU CHRISTO en el Lavatorio, à las Almas que aspiran à la perfeccion.

26 N I dexa sin doctrina en el Cenáculo à las almas espirituales. Sabeis lo que les enseña? Scitis quid? Què hizo JESVS S.N. Se desnudò del manto: *Posit vestimenta.* Pues fue (alma) enseñarte à desnudarte de los cuydados del siglo (dixo Thomàs Parisiense) y de los hábitos de las costumbres mundanas: *Omnium temporalium curam exuendo, pristinam etiam conversationem abdicando.* Necia juzgò S. Ildoro la respuesta de Adan, quando en el Parayso le buscaba Dios: *Stultè respondit.* Pero en què estubo la necesidad? Preguntòle Dios donde estaba; y respondió, que se avia escondido, porque se hallaba desnudo: *Timui eo quod nudus essem.* Veis à la necesidad, y dice el Santo; porque juzgò que podia desagradar à Dios la desnudez: *Stultè respondit, quasi Deo nudus despicere.* O Adan! Lo que desagradò à Dios es esse indecente vestido, que textò tu desobediencia, y te privò de la preciosa desnudez en que te criò: *Quasi Deo displiceret nudus, quem nudum fecerat.* O Almas! Trabajemos por adquirir esta desnudez del vestido del viejo Adan, que es lo que enseña desnudandose Iesu Christo: *Posit vestimenta.*

27 Què mas hizo nuestro Soberano Maestro? Se ciñò con la tohalla: *Præcinxit se.* Fue enseñar al alma à ceñirse de pureza? Así Thomàs Parisiense; pero mas fue enseñarle à ceñirse para pelear, y vencer con la mortificación los apetitos, dixo el Cardenal Vitriaco, segun lo que decia David: *Præcinxisti me virtute ad bellum.* Para que sepa la alma que estas batallas son las que conservan en ella la pureza. Una cristalina fuente de perennes aguas le nació à Sanfon, de la quixada de vn jumento: *Egressa sunt ex eo aqua.* Con estas aguas se consolò su corazón:

Thom. Brouzam. hom. 2. de ped. lerian. Vitriac. serm. 3. in Can. Dñi. Sidor. in Glosf. Genes. 3. Interl. iii. Genes. 3.

Id. ibid.

Thom. Parisi. hom. citat. Vitriac. serm. 3. in Can. Dñi. Psalm. 17.

Judic. 15.

Quibus hausisti; refocillavit spiritum; y recobró sus fuerzas con estas aguas: *Et viros recepit.* Raro manantial de devocion, virtud, y pureza de las almas! La quixada de vn jumento? Es porque significa el jumento la humildad, la obediencia, la paciencia? Es porque era quixada muerta, seca, sin carne, y sangre? Mas. Vease què quixada fue esta. Fue con la que Samson quitò la vida à mil de los Philisteos: *In maxilla asini percussit mille viros.* Ea, pues, por esso (dice San Juan Christostomo) hallò en la quixada las aguas, el consuelo, y la fortaleza: que instrumento con que quitò la vida à los enemigos de Dios, claro està se le avia de convertir en fuente, y manantial de felicidades: *Inde fitis astam ex eodem mortui pecoris esse, quo vicerat, refectus extinxit.* Quieres, alma, tener devocion, virtud, pureza, que se conserve perpetua en tu interior? Pues à hazer guerra, à vencer, y mortificar apetitos, que esso es lo que conserva el manantial de estas aguas; y esto lo que te enseña Jesu Christo con ceñirse, para que aprendas tu à mortificarte: *Præcinxit se.*

28 Mas. No ves como reprehendiò el Señor à Pedro, porque se escusaba al Lavatorio? Por què le reprehende, si se escusa por humildad? O doctrina importantissima! Porque en aquella humildad faltaba el Apostol à la obediencia; y humildad que permite anteponer el proprio juicio al del superior, es soberbia, no humildad. Humildad que solo se rinde en lo que quiere, y como lo quiere, vease como puede ser agradable à Dios. Ofendian mucho los hijos de Eli à la Divina Magestad, dice la Sagrada Historia: *Erat peccatum puerorum grande nimis coram Domino.* Y en què le ofendian? Llegaban los Israelitas à sacrificar; y los hijos de Eli llegaban à pedir las carnes del sacrificio. Pues en què està la culpa; si les tocaba parte, como à Sacerdotes? Vease lo que pedian, dice Hugo de Toillero: querian que les diesen las carnes crudas de la víctima: *Non accipiam à te*

Hier. epist. 27. Prud. in Enchir. Gilbert. serm. 3. in Cantico. Berch. ibi lib. 7. mor. cap. 12.

Judic. 15.

Chrysostom. 15. exar. in Math.

Fero de Pof. Jon. 1. p. Ciudad. Hyst. tic. 2. p. n. 1179.

1. Reg. 2. Hug. Car. ibi.

Ero vobis præ.

Hug. Foill. ap. Tolem. in 1. Reg. 2.

Vitriac. serm. 3. in Can. Dñi. Bonav. lib. 1. comp. Theol. c. 9. Psalm. 45. Glosf. ron. ibi. August. in Psalm. 64.

simil.

carnem colram, sed crudam. Para què? Para guisafas à su modo, dice Hugo; y en esto està la culpa de estos hombres, en querer à su modo el sacrificio. O Almas! Gran sacrificio es escusarse à las honras, el negarse à los interiores consuelos, el retirarse de la Sagrada Comuniõ por reverencia; pero si con dolor de humillarse, quiere la alma el sacrificio à su modo, humillandose como quiere, porque quiere, y quanto quiere, no es querer la víctima cruda? Ello passa así en muchos, y dice el citado Hugo: *Tales sunt quidam qui morantur in clastro, qui nihil aliud faciunt, nisi quod, vel quomodo, vel quantum volunt.* No es esto lo que agrada à Dios, que por esso no admite la humildad de Pedro, porque por humillarse dexaba de obedecer: *Si non lavero te, &c.* Demàs de esto? Què es lo que laba Jesu Christo nuestro Señor? Los pies de los suyos: *Capit lavare pedes.* Son los pies (dice el Cardenal Vitriaco) simbolo de los afectos: *Pedes affectuum;* y enseña al alma à purificar sus afectos con este Lavatorio de los pies, dixo San Buenaventura: *Pedes lavet, scilicet desiderat lavet affectuum.* Esto muestra aquel impetu de el rio, de quien dixo David, que alegra la Ciudad de Dios, que es la alma: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.* Notese (dice S. Agustín) que llama rio al Espiritu Santo, y riego de sus gracias, y dones: *Ipse Spiritus magis num flumen, de quo dictum est: fluminis impetus, &c.* pero por què se llama rio con impetu? El rio, aunque no corra impetuoso, no riega? No humedece? No fertiliza? Si; pero con el impetu haze mas, que se lleva la tierra, y piedras, y aun arranca los arboles de raiz. Pues lo que trae à la Ciudad del alma la verdadera alegrìa, es; quando es tan grande el impetu del espíritu, que no solo laba, y riega lo superficial de las obras, sino que penetra hasta arrancar las raizes de los afectos viciosos: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.* Lave, lave la alma los pies de los afectos, como le enseña el Señor lavando los pies: *Pedes lavet.*

30 Pero aun enseña mas à las almas Tom. III.

espirituales. No ves como advierte à los Discipulos, que entre ellos està el que le ha de vender? *Vos mundi estis, sed non omnes.* Fue doctrina del temor de si mismos, dice San Buenaventura para que por elevadas en perfeccion que se vean las almas, estèn siempre con temor de su flaqueza; viendo que pueden venir à ser como el otro; cuya traycion aborrecen? *Expediit alios malos secum habere, quibus similes fieri pertimescant.* No aveis reparado las repetidas veces que se comparan en las Divinas Letras las almas, ya à las antorchas; y ya à las lamparas encendidas; à los carbonces ardientes? Así las mirò Ezechiel: *Aspicies eorum quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum.* Así las quiere Jesu Christo S.N. como siervos con antorchas, y como virgenes con lamparas: *Lucerna ardens: accipiemus lampadas suas.* Es porque han de tener ardor de amor de Dios, y del proximo; y luz de buena fama, y exemplo? Por mas, dice San Buenaventura; porque vean que essa luz; y esse ardor la tienen como à la torcha, y la lampara, que la pueden perder con el ayre de vna tentacion, para que se conserven en el temor de si: *Sancit sunt lucerna* (dice el Doctor Serafico) *quia possunt accendi, & extinguat.* Para esto està el escarmiento de Judas en el Cenaculo; y para este documento se nos propone el escarmiento de Judas: *Vos mundi estis, sed non omnes.*

Vid. Ery. serm. 18. n. 45. ser. 23. per totum.

Bened. de ser. aliis. Seraph. 6. 3.

Ezech. 11.

Luc. 12. Matth. 18. Ezech. Pin. ro in Ezech. 6. 11.

Bened. de lona. 5.

DOCTRINA QUE DA JESU CHRISTO

en el Lavatorio à todos los Christianos.

31 Vltimamente, Catholicos, ay doctrina en el Lavatorio para todos los Christianos: *Admonitionem proponit.* Sabeis qual? *Scitis quid?* Enseña Jesu Christo (dice San Buenaventura) con el levantarse de la mesa, y à levantarse de la mesa de los deleites de el mundo; con el desnudarse del manto enseña à renunciar los hábitos de la culpa: con el ceñirse la tohalla enseña à estrecharse con la penitencia: con el echar

Vid. Ery. serm. 18. n. 45. ser. 23. per totum.

Bened. de ser. aliis. Seraph. 6. 3.

Ezech. 11.

Luc. 12. Matth. 18. Ezech. Pin. ro in Ezech. 6. 11.

Bened. de lona. 5.

Bonav. in lona. 13. Benavon. bono. 8. de lona. pau. Vitriac. serm. 3. in Can. Dñi.



agua en la vacia ensena a llorar con dolor las culpas passadas: con el lavar los pies de los Discipulos ensena a purificar los afectos, que han de ser ya discipulos en el proposito firme de servir a Dios: con el enjugar los pies ensena a purgar con la satisfaccion, y tantas obras las reliquias de la culpa. O si vieramos hechos Cenaculos mysticos los corazones de todos los Chistianos! Pero no solo en este Lavatorio, mystico, sino en el modo de executar lo es bien que aprendamos lo que ensena Jesu Christo: *Sicilis quid?* Quando hace el Lavatorio este Señor? Antes de morir. O valgame Dios, y que doctrina! Antes que le desnuden le desnuda, antes que le cianen se cian. Qué es esto? Enseñar al Chistiano a desnudarse de las cosas del Mundo, y ceñirse en lo estrecho de la penitencia, antes que el mundo le desnude, y antes que se halle en los estrechos temerolos de la muerte, en que no es tan facil el desnudarse, y ceñirse.

32. Particular, y mysteriosa Ley al 25. del Exodo! *Moytes* (le dice Dios) advierte que se ha de disponer vna Arca de la madera hermosissima de Setim, que ha de llevar el Pueblo consigo para su refugio en las batallas, y tribulaciones: y para que pueda llevarse, ponle vnos quatro circulos, o argollas de oro, dos de vna parte, y dos de otra, y dispondrás vnas varas, que entrando por los circulos, sirvan de llevar la Arca: *Facies quoque vinctas: inducesque per circulos, qui sunt in arca lateribus, ut portetur in eis.* Aora lo particular que causa reparo. Estas varas, (dice Dios) han de estar siempre puestas en las argollas, y nunca se han de sacar de ellas: *Qui semper erant in circulis, nec unquam extrahentur ab eis.* Valgame Dios! Caminaba siempre la Arca? No, que hacian muchas mansiones. Pues para qué han de estar siempre las varas en las argollas? Señor no dareis lugar a que se quiten quando no camina la Arca? Siempre han de estar, dice Dios: *Semper erant in circulis.* Porque? Muy de el intento el doçilissimo Olcastro. Como caminaba

aquel Pueblo? Cercado de enemigos, y continuos riesgos. Es verdad que hazia mansiones; pero en sobrelalo continuo de rebatos de batalla. Pues aora, Demos que se quitáran las varas de los anillos; pero demos que el enemigo viniera. Hraelitas, qué hacéis? Al arca, al Arca. Pero quien no vé que mientras se encuentran las varas, mientras se ponen en los anillos, mientras los Sacerdotes la traen, puede llegar tan tarde el remedio, que no llegue? Ea, pues, están siempre en los anillos las varas, para que con la priestia, la turbacion no falte el socorro en el peligro, y necesidad: *Semper erant in circulis, nec unquam extrahentur ab eis.* Olcastro: *Né contingeret tempore opportuno desesse, voluit non separari.* No es verdad (Catholicos) que estamos en continuos riesgos de muerte? Y si llega quando se piensa a menos? qué susto! qué turbacion! qué priestia! venga la Arca, los Sacerdotes, la confesion: y Dios sabe si se acierta. Qué remedio? Las varas siempre prevenidas en los anillos. Qué remedio? Estar siempre, antes de morir, prevenidos para morir: desnudarse, y ceñirse antes de morir, porque es muy arriesgado aguardar a la muerte a desnudarse, y ceñirse.

33. Vease ya si es esta doctrina para olvidada? Ni lo es la que queda, que he reservado para la vltima. Mirad (Fieles) al Unigenito de Dios postrado a los pies de Judas. Qué caricias no le hizo, lavando, besando, y llegando al pecho sus pies? Qué inspiraciones le embió al corazon, segun su dolencia, y necesidad? Y Judas? Perseveró en su malicia. Quien no se pafma? Pudo subir a mas la caridad, que a baxarle el mismo Dios a lavar los pies de el traydor que le trataba de entregar? Y que pudiesse llegar la dureza del traydor a no blandarse con la inmensa caridad del que estaba postrado a sus pies! Qué es esto? O Fieles! Aqui está la temerosa doctrina. Dexó hacer Judas sus habitos viciosos, intensísimos: endureciéose con la obstinacion; y con esso llegó a resistir los favores, e inspiraciones que recibia de Jesu Christo en el Lavatorio, sin darse

Vid. Desf. serm. 7. 8. 9. 10. 11.

Exod. 25.

Greg. 3. 4. Psal. 111. Olcast. in Exod. 25. ad mor.

Fero de Prof. sum. 1. p.

por obligado para convertirse. Es posible que puede llegar vn corazon a esta dureza? Por esso (como advirtió Bachario) no admitia Dios en sus Altares para victimas a los animales grandes, sino al ternero, al cordero; porque como los grandes, endurecidos los nervios, resisten los filos del cuchillo, son imagen de vnos corazones endurecidos, que resisten los filos de la gracia con los malos habitos, y éstos no llegan a ser agradable sacrificio a Dios: *Nisquam in sacrificijs (dixit Bachario) peccora senio confecta iugulabantur, sed ubique aut agnus, aut vitulus immolatur, hoc est, tenera adhaec, & parva, vel modica peccata.* O liberos Dios (Catholicos) de venir a esta dureza de corazon, como la de Judas!

34. Y para no venir a estado tan miserable, en tiempo nos hallamos de poder nos rendir a vn Señor, que tan amoroso nos cerca. Siendo quien es, y nosotros los que somos, no cessa de embiar a nuestros corazones, como municiones amorosas, mysterios, exemplos, y doctrinas, los mysterios, para que le adoremos agradecidos, viendole tan fino amante; los exemplos, para que le sigamos Señor, viendolo tan humilde, y caritativo; las doctrinas, para que le obedezcamos Maestro, viendolo la dignacion con que nos ensena lo que tanto nos importa. Ea, no resistamos, como Judas, sus mysterios, sus exemplos, sus doctrinas, sino dandonos por obligados a tantos motivos como executan por nuestro amor, no dexemos que nuestros corazones se endurezcan, desnudandonos aora de las culpas, del amor de lo terreno, cianendonos con la penitencia de nuestra mala vida, para que perseverando con la tohalla blanquissima de la gracia, seamos vestidos en vna buena muerte de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Bach. epist. ad lauar.



**REMISSIONES AL DESPERTADOR.**

1. **C**um dilexisset suos. Ioann. 13. Desde su eternidad, Sermon 20. §. 2. *In finem dilexit.* Sin cansarse de nuestra ingratitude. Sermon 52. §. 5. *Cum dilexisset suos.* Soyos nos llamados porque no mira en nosotros la malicia, sino la miseria. Sermon 52. §. 7. *Capit lavare pedes.* Para enseñar la humildad con el exemplo. Sermon 48. §. 10. Quien ay que no correspondan agradecido? Sermon 85. *Leyes de la gratitud.*

2. Otro Sermon. *Cum dilexisset suos.* En qué se conoce ser suyos? Hug. de Prat. Flor. *Suos discipulos per doctrinam, filios per gratiam, amicos per obedientiam, socios per perseverantiam.* Sermon 43. Señales de predessinados.

3. Otro Sermon. *Capit lavare.* No estaban limpios? Si. *Vos mundi estis.* Origenes. *Mundi erant, sed alibet maiori mundatione opus erat.* De qué? *Vt pedes lavet.* Bern. *Pedes, idest, affectiones.* Sermon 43. Consequencias dentro de si.

4. Otro Sermon. *Capit lavare.* Prat. Flor. *Quis lavit? Quos lavit? A quibus lavit?* Son dignas de ponderacion estas misericordias de Dios con el hombre. Sermon 14. *Combitte a la misericordia.*

5. Otro Sermon. *Quod ego facio, tu nescis modò, sedes autem postea.* Aora están ocultas muchas providencias de Dios; pero vendrá dia en que se manifesten. Sermon 32. *De las providencias ocultas.*

6. Otro Sermon. *Si non laotro te, &c.* Terrible amenaza! Entienda el pecador, que sin lavarse en las aguas de la penitencia, no tendrá parte en la Gloria. Sermon 55. *De la Confesion, &c.* Sin confessar el pecado callado, &c. Sermon 56.

7. Otro Sermon. *Si non lavero te, &c.* Prat. Flor. *Quia nihil cotinquatum intrabit.* Pide gran pureza el entrar en la Ciudad de la Gloria. Sermon 80. *De Quarentena mystica.* O el Sermon 54. *Pruebas para la gloria.*

Otro Sermon. *Domine, non tantum pedes sed & manus, & caput.* Con el amor se atrevia a resistir, con el temor de la amenaza excede en obedecer. El punto está en el medio, entre temor, y esperanza. Sermon. 10. *De la temeraria confianza.*

Otro Sermon. *Qui lotus est, non indiget nisi ut pedes lavet.* No la cabeza. Berni. *Caput, id est, intentio.* Pero bien tiene que lavar el que no tiene en sus obras limpia la intencion. Sermon. 25, Sermon. 26. *De las obras buenas.*

Otro Sermon. *Ut pedes lavet.* Palud. *Pedes non lavantur, quando immunditia in pedibus est inveterata.* Refite la mala costumbre al Lavatorio. Sermon. 11. *De la mala costumbre.*

Otro Sermon. *Exemplum dedi vobis.* Es Jesu Christo nuestro Redemptor Maestro, Superior, y Padre, para enseñar à los que lo son, la obligacion que tienen de dar buen exemplo. Sermon 28, 34 y 35. Vase en los Indices. *Exemplo, y escandolo.*

Otro Sermon. *Exemplum dedi vobis.*

Beda. *De mansedumbre, en arrodillarse à los pies de Judas su enemigo, para que à su exemplo todos perdonen los suyos.* Sermon 59. *Del amor de los enemigos.* Beda. *Ita, & peccantibus in nos dimittere festinemas.*

Otro Sermon: *Exemplum dedi vobis.* Es Jesu Christo nuestro Redemptor, Maestro, y tambien exemplar, à quien debamos seguir. Sermon 44. *De la Vida de Jesu Christo Señor nuestro.*

Otro Sermon: *Ita & vos faciat.* Quèd Fabr. Lavatorio mystico. Lo primero: *Surgit à Cama.* Levantate tu de la cena de tus apetitos. Lo segundo: *Ponit vestimenta.* Dexa tu los pecados, y hábitos viciosos. Lo tercero: *Præcinxit se.* Ciñete tu apretando tu corazón, con el dolor de las culpas, y firme proposito de la enmienda. Lo quarto: *Mittit aquam in pelvem.* Arroja tu los pecados à los pies del Confessor con vna confesion clara como el agua. Lo quinto: *Extergere linæa.* Enjuga tu con la satisfacion los pies de tus afectos. Sermon 55 y 56. *De la Confesion.*



# SERMON CIENTO.

DE LA INSTITUCION DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, y primero de este dia, en San Joseph de Granada. Año de 1670.

*Sciens Iesus quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem, &c.* Ioan. cap. 13.

## SALVACION.



A el Fenix que vino al mundo por el fuego de el divino amor, junta su pyra de aromas para abrafarse, y

*Laban. de Facie Civ. myst. 2. p. n. 1156. Psal. 101. Hugo. Car. ibi. Etich. lib. 7. red. cap. 58.*

*Cant. 2.*

*Math. 27. Leon. ser. 17. de Pas. Orig. hom. 46. in Math. Genes. 2.*

*Chrys. hor. mil. 43. in Ioan.*

dable Sacrificio: què fue (dice el Abad Ruperto) sino vna Imagen de Jesu Christo N. S. que es el Pastor, y Cordero que se ofrece à si mismo en el Sacrosanto Mysterio de el Altar? *Hic Pastor idemque verus Agnus Dei, Sacerdotio suo functus est hora sacrificij sui.* Si miramos que Noè ofrece sacrificios à Dios, que Melchisedech ofrece pan, y vino, que Abraham haze vn combite à los Angeles, que Isaac dà su bendicion en pan, y vino à Jacob: todas fueron sombras del Sacrificio incruento, y combite soberano del pan, y vino del Altar, en que reciben las almas todas las bendiciones. Así San Bernardo, San Ambrosio, San Cypriano, y comunmente los Padres.

*Genes. 4. Bern. serm. 31. Genes. Rap. ibi l. 4. Genes. 8.*

*Genes. 14.*

*Genes. 18.*

*Genes. 27.*

*Bern. de Pas. c. 43. Amb. lib. de Abraham.*

*Cyp. lib. 2. epist. 3. D. Thom. 3. 2. qua. 73. art. 6.*

*Exod. 13. Ezer de Pas. serm. 1. 2. D. Thom. ubi sup. Exod. 16.*

2 Estas fueron algunas de las sombras en la Ley de Naturaleza; y no menos son las figuras en la Antigua Ley Escrita. Porque, quien haze recuerdo de el Cordero Pasqual, que comian los Israelitas con tantas ceremonias, que no descubra en el vna figura del Cordero de Dios, que se nos dà en comida, y quita los pecados del mundo? Así el Angelico Doctor Santo Thomas. Quien considera aquel Pan de Angeles, el Maná, que tuvo por nombre su misma admiracion,

cion,